



Gran Bretaña



Por NEREA PALACIOS CALVO
coleg. nº 31.734

Soy Ingeniera de Caminos, Canales y Puertos y llevo viviendo en Reino Unido desde 2014. A continuación describo mi experiencia personal durante estos años, desde cómo acabé en el país hasta los proyectos en los que estoy trabajando ahora, pasando por las universidades británicas o las oportunidades disponibles para los ingenieros. Espero que este artículo ayude a profesionales que estén pensando en emigrar al país de los *fish and chips* y el té a tener una idea de lo que se pueden encontrar y hacer la transición más fácil.

MIS INICIOS

Me licencié en Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos por la Universidad de Burgos en 2013. Dado que Burgos es también mi ciudad natal, ya desde antes de terminar la carrera llevaba un tiempo pensando que me apetecía un cambio de aires. El clima laboral para los ingenieros de caminos en España en aquel momento también invitaba a ello, aunque he de decir que en mi caso mi marcha fue más voluntaria que por necesidad. Me apetecía ir a otro país, hablar otro idioma y conocer gente completamente nueva. En definitiva, era el momento de salir de mi zona de confort.

“A diferencia de España, donde parece ser muy complicado encontrar trabajo si no tienes ninguna experiencia profesional, en Reino Unido existen los *Graduate Programmes*. Estos programas están destinados a recién titulados con cero o muy poca experiencia. Durante la duración del programa —unos dos años dependiendo de empresas—, realizas cursos de formación, te asignan un mentor que te guía y vas adquiriendo la experiencia que necesitas para tu futura *colegiación*”.





El mismo día que presentaba mi proyecto fin de carrera se terminaba el plazo para solicitar una beca Leonardo da Vinci para realizar prácticas profesionales en el extranjero. Tan pronto como terminé mi exposición, y tras celebrar brevemente con mis compañeros el final de esa etapa de nuestras vidas, me dirigí al Ayuntamiento a entregar mi documentación. Un mes más tarde recibí la llamada: iba a pasar tres meses en Italia trabajando en la construcción de una de las autovías más importantes del país.

La experiencia fue inmejorable, en lo personal y en lo profesional. Estuve destinada a pie de obra mientras asistía en la supervisión de la aplicación de las normas de seguridad y salud, la instalación de pavimentos, inspección de túneles y puentes e incluso en las operaciones de demolición de los antiguos viaductos que habían quedado fuera de uso. Fue mi primera experiencia laboral y la confirmación de que había elegido bien mi profesión. La magnitud del proyecto, las tareas del día a día... eran para mí algo inmejorable.

Regresé a España y al mismo tiempo que perfeccionaba mi inglés solicité becas para estudiar un máster en Reino Unido. Reino Unido es un destino muy popular entre ingenieros españoles por el idioma y las atractivas condiciones laborales que presenta. Si se es un profesional experimentado no es imposible encontrar un empleo desde España, pero en el caso de recién titulados es más complicado. Las empresas son reticentes a contactar con candidatos que no presenten un número de teléfono o dirección ingleses. Ahora bien, también hay empresas británicas que se desplazan para organizar jornadas de reclutamiento de titulados en las principales universidades españolas. Según sus propias palabras, estos eventos son muy beneficiosos para ellos porque el porcentaje de candidatos que aceptan sus ofertas es mucho mayor que si organizaran ese mismo evento en una universidad británica (en Reino Unido no es extraño que recién titulados cuenten con varias ofertas de empleo nada más salir de la universidad, por lo que atraerlos a tu empresa no es tan sencillo). Este hecho se suma a que las empresas británicas son conscientes del alto grado de

preparación de los titulados españoles, aunque hablaré sobre las diferencias entre la formación académica en España y Reino Unido más adelante.

Muchos españoles vienen al país y pasan una temporada ejerciendo trabajos no cualificados mientras buscan empleo en sus respectivos campos. La espera puede ser más o menos larga pero, basado en la gente que he conocido durante mis años en Reino Unido, tarde o temprano casi todos terminan encontrando ese trabajo cualificado tan deseado. En mi caso, conseguí dos becas —del Ayuntamiento de Burgos y de la Universidad de Southampton— para estudiar un Máster en Ingeniería en el Medio Costero en Southampton, una ciudad en la costa sur de Inglaterra. Ingeniería marítima era una de mis asignaturas favoritas en la carrera, y la Universidad de Southampton es prestigiosa en ese campo debido a la presencia del Centro Oceanográfico Nacional. Asimismo, estudiar en Reino Unido es una manera de allanar el camino para incorporarse al mercado laboral después.

Para cualquiera que esté interesado en conseguir una beca para estudiar en el extranjero, existen numerosas oportunidades que se pueden encontrar a través de internet. Universidades, fundaciones, ayuntamientos... Múltiples instituciones ofrecen ayudas económicas. Muchas están basadas en méritos académicos por lo que contar con un buen expediente es de mucha utilidad si se tiene pensado solicitar una de estas becas en un futuro. A menos que se disponga de beca, estudiar en Reino Unido puede resultar muy caro. La matrícula de un año de Máster ronda las £9.500 (unos 10.700 € al cambio de 2019), y a eso hay que sumar los gastos de comida, alojamiento y transporte. Estos dos últimos son especialmente altos en comparación con España, sobre todo en Londres.

UNIVERSIDAD EN REINO UNIDO

Mi experiencia en la Universidad de Southampton fue muy positiva. Es una ciudad universitaria, muy multicultural y vibrante. Pasé de vivir en Burgos, con todos mis amigos de Burgos, a que mis nuevos amigos fuesen de Egipto, Bahrein



o Malasia. Reino Unido es uno de los pocos países del mundo que te puede ofrecer ese grado de multiculturalidad.



Uno de los primeros mitos que se vinieron abajo fue el clima. En España tenemos la idea de que Reino Unido es un país gris, frío y lluvioso. Quizás es por venir de la zona de España que vengo, pero descubrí que el invierno en el sur de Inglaterra es considerablemente más suave que en Burgos. Tampoco hay muchos menos días soleados o muchas menos horas de luz. Y llueve sorprendentemente poco. Obviamente el clima es más inestable a medida que se asciende hacia el Norte pero amigos que residen en Escocia afirman que es totalmente tolerable y no tan distinto del clima del Norte de España.

Hay bastantes diferencias entre estudiar en Reino Unido y en España. En Reino Unido hay pocas horas lectivas y pocos exámenes. Algunos de mis amigos británicos levantaban las cejas cuando hablaba de mis exámenes de 6 horas en Caminos. Hay muchos trabajos que debes completar o bien individualmente o en grupo, y se pone especial énfasis en la investigación. A diferencia de España, donde básicamente aprendes conocimientos existentes, en Reino Unido aprendí a investigar, algo que no había hecho nunca. Todos los proyectos fin de Máster

son proyectos de investigación, donde no te limitas a reproducir lo que ya ha hecho alguien antes en otra localización, sino que debes emplear métodos nuevos y llegar a soluciones nuevas. En mi caso, realicé mi proyecto fin de Máster sobre el riesgo de inundaciones en la Isla de Wight, al sur de Southampton, que tantas alegrías me está dando últimamente, aunque hablaré de eso más adelante.

Aunque esto ha cambiado con el plan Bolonia, comparado con mis 5 años de Ingeniería de Caminos, las carreras en Reino Unido son más cortas —tres años de grado y un año de Máster—. Evidentemente eso significa que su nivel de conocimientos al salir de la universidad es inferior al nuestro, y se nota. En más de una ocasión me he encontrado con compañeros de trabajo británicos que, de nuevo, levantaban las cejas cuando comentaba que sabía hacer ciertas cosas porque lo había estudiado en Caminos. Esta es mi opinión puramente personal pero, tras haber estudiado en ambos países, bajo mi punto de vista el grado de exigencia, la profundidad y la amplitud de los conocimientos que adquirí en España supera con creces el nivel de las universidades británicas. Curiosamente, en la mente colectiva las universidades británicas están mucho mejor valoradas que las españolas —quizás un ejercicio para la auto reflexión—.

Para suplir esa falta de conocimientos académicos, los titulados en Reino Unido deben adquirir al menos cuatro años de experiencia profesional antes de poder colegiarse. La colegiación con el Colegio de Ingenieros Civiles británico —Institution of Civil Engineers (ICE)—, es extremadamente importante para aquellos que deseen permanecer en Reino Unido a medio- largo plazo. Pasados los primeros años de tu carrera, es imprescindible estar colegiado para continuar ascendiendo. El ICE reconoce el mayor grado de preparación académica de los ingenieros españoles por medio de la ruta europea, que es una ruta más corta para solicitar la colegiación que la ruta tradicional. Aun así la ruta europea exige el mismo grado de experiencia pero no requiere de entrevista ante un comité de expertos. El futuro de la ruta europea después del Brexit dependerá de si hay o no acuerdo.



Un aspecto muy positivo de las universidades británicas son las fuertes conexiones que tienen con las empresas. En los campus se organizan multitud de eventos tales como ferias de empleo o presentaciones donde las empresas se dan a conocer. También es habitual que los estudiantes realicen un año —o al menos un verano— de prácticas remuneradas en empresa como parte de su programa de estudios, o que realicen su proyecto fin de Máster en colaboración con alguna empresa. En definitiva, casi todos cuentan con algo de experiencia laboral para cuando salen de la universidad, y tienen esos lazos preparados para conseguir su primer empleo. Por el contrario, en España sentí que existe un gran vacío para saltar de la universidad al mercado laboral.

TRABAJAR EN REINO UNIDO

Trabajo como ingeniera estructural en el área de marítima en la consultora norteamericana AECOM. Viniendo de España, la búsqueda de empleo en Reino Unido fue todo un shock para mí. Sabía que sería más sencillo encontrar un empleo aquí que en España; lo que no me esperaba era que iba a tener varias ofertas firmes cinco meses antes de terminar mi Máster. Sirva esto de ejemplo de la competencia feroz que existe entre las empresas para captar talento. A diferencia de España, donde parece ser muy complicado encontrar trabajo si no tienes ninguna experiencia profesional, en Reino Unido existen los *Graduate Programmes*. Estos programas están destinados a recién titulados con cero o muy poca experiencia. Durante la duración del programa —unos dos años dependiendo de empresas—, realizas cursos de formación, te asignan un mentor que te guía y vas adquiriendo la experiencia que necesitas para tu futura colegiación. Aquí se entiende que en la elaboración de cualquier proyecto hay tareas sencillas que no requieren de gran experiencia o conocimientos pero son igualmente necesarias. De esa manera los profesionales más experimentados dedican su valioso —y caro— tiempo a las tareas más complejas.



© Visual Eye

Mi trabajo es muy interesante. En mi equipo diseñamos, por citar algunos ejemplos, puertos de barcos contenedores, recreativos y de cruceros, rompeolas, diques de abrigo, muelles, puertos de crudo y gas natural licuado, y elementos de bases navales como diques secos. Mi principal función es el diseño estructural de elementos de hormigón armado tales como las vigas que sustentan las grúas que mueven los contenedores o los muros de contención que separan la tierra del mar. Nuestros principales proyectos se sitúan en el exterior, como los puertos de contenedores *Tangier Med 2* en Marruecos o *PSA Terminal Internacional* en Panamá. También realizamos proyectos nacionales. Uno de ellos me permitió pasar cuatro meses a pie de obra en un puerto de contenedores de última generación —experiencia que disfruté especialmente—. En los últimos tiempos he participado en Thames Tideway, un mega proyecto que modernizará el actual sistema de alcantarillado de Londres que data de la época victoriana. En mi



equipo diseñamos un muro de contención en la orilla del Río Támesis que protegerá uno de los pozos de 24 m de diámetro.

Trabajar en Reino Unido es altamente gratificante ya que te sientes un miembro muy valorado y hay multitud de eventos, conferencias, competiciones y premios dentro de la profesión. Por ejemplo, hasta que me colegié fui miembro del comité de jóvenes ingenieros del ICE en la zona sur donde organizamos múltiples eventos, y también he sido ponente en conferencias. Asimismo, soy embajador STEM y acudo a colegios para fomentar la ingeniería entre los más pequeños —Reino unido presentó un déficit de 20.000 nuevos ingenieros en 2017—. También he ganado una serie de premios recientemente, como el *Emerging Engineers South East England* por un artículo que he escrito basado en mi proyecto fin de Máster o el *One to Watch for Young Professionals South Branch*, ambos organizados por el ICE. Además he sido nominada a mejor *Graduate Engineer* de 2019 por *Construction News Talent Awards*. Mi experiencia es que si demuestras entusiasmo e interés por la profesión más allá de tus *9 to 5 working hours*, las oportunidades son infinitas.

En resumen, basado en mi experiencia Reino Unido es un magnífico destino para labrarse una exitosa carrera profesional y decidir dónde están tus límites. Animaría a cualquiera a dar el paso y lanzarse a lo desconocido, ya que ahí suelen residir las mayores recompensas.

